

Tesoros Viejos y Tesoros Nuevos

¿Qué es mejor: lo viejo o lo nuevo? Cuando se trata de vinos, los expertos dicen que “entre más añejo es mejor” (Lucas 5:39). Cuando se trata de la vida cristiana, el apóstol Pablo motiva a sus lectores diciendo: “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis *nueva* masa, sin levadura como sois” (1 Corintios 5:7). Aquí lo nuevo es mejor. Con el paso del tiempo se nos van olvidando las cosas y la comparación entre lo viejo y el nuevo se nos hace más difícil. Hace unos 3.000 años el rey Salomón escribió: “Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría” (Eclesiastés 7:10). Claramente no hay virtud en que algo sea ‘viejo’ o sea ‘nuevo’.

Cuando un judío se convertía a Cristo, se enfrentaba al reto de seguir tanto lo nuevo como lo viejo: “Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Mateo 13:52).

Cuando se trata de la inmutable revelación de Dios, somos llamados a contender “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1:3). Debemos de confiar y edificar sobre una base firme y antigua

que es la Palabra de Dios. Esto se llama fidelidad. Pero a medida que pasa el tiempo, los gustos, las culturas y las formas cambian. Por lo tanto, estamos llamados a hablar la misma verdad eterna pero aplicada a situaciones nuevas. Es decir, la misma revelación de Dios pero con palabras nuevas. Este reto lo enfrentamos todos, pues toda iglesia y todo ministerio se desenvuelve en medio de un mundo que cambia constantemente.

Cuando nos enfrentemos con el desafío del cambio, evitemos las fórmulas simplistas utilizadas por algunos que dicen que ‘todo lo nuevo tiene que ser bueno porque es nuevo’ o ‘que todo lo viejo tiene que ser bueno porque es viejo’. Que el Señor nos ayude a beneficiarnos de las cosas nuevas pero sin perder las cosas buenas y verídicas del pasado. Que podamos ser como el maestro judío convertido que “saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas”.

Felipe Nunn
Eindhoven, NL - April 2012

Traducido por:
Ana Carlena y Mario Díaz
Fuente: www.philipnunn.com